

La familia Guigou y el tratamiento de la estenosis hipertrófica de píloro en España

Ó. Girón-Vallejo

Hospital Clínico Universitario Virgen de la Arrixaca. Murcia.

“Más queriendo yo, por una parte, dar satisfacción a juveniles arrestos, y por otra, someterme al sabio proverbio español médico viejo y cirujano joven... puesto que en el primer concepto había llenado mi papel cumplidamente, diagnosticando el caso e indicando cuanto debía hacerse, cedí mi puesto a mi hijo, pasando yo a colaborador o ayudante. La operación se realizó conforme a la técnica de Rammstedt, lo más rápidamente posible...”

DIEGO GUIGOU Y COSTA

“Estenosis hipertrófica congénita del píloro”⁽¹⁾

El 11 de marzo 1927, el hijo de Domingo Linares tenía tan solo 35 días de vida. En La Matanza de Acentejo, Tenerife, no se conocía un tratamiento para los vómitos que presentaba el pequeño lactante. Por ello, sus padres decidieron trasladarse a la consulta de Diego Guigou Costa (1861-1936), quien además era el director del Hospital de Niños en la isla, “el Hospitalito”, donde trabajaba con su hijo Diego Matías Guigou (1901-1986).

Diego Guigou y Diego Matías Guigou, padre e hijo, actuaron como cirujanos pediátricos en los albores de la especialidad en nuestro país. Ambos nacieron en la isla de Tenerife, el padre en el Puerto de la Cruz, el hijo en Santa Cruz. También los dos se formaron en la Facultad de Medicina de Cádiz, muy frecuentada por estudiantes venidos de las Islas Canarias.

Diego Guigou –padre– fue un auténtico pionero de la pediatría. En 1882 marchó a Cádiz a estudiar medicina, y en este período tuvo gran amistad con Alejandro Lerroux, importante figura política de la república. Cuando termina su formación aprobó unas oposiciones para el cuerpo de Sa-

nidad Militar y con ello se trasladó a Barcelona y más tarde en Santa Cruz de Tenerife. Contribuyó al tratamiento de la epidemia de cólera que afectó a esta ciudad en 1893 y en 1895 embarca a la guerra de la independencia de Cuba donde sirvió como médico. Allí contrajo fiebre amarilla y tras recuperarse, volvió a Tenerife en 1896 de manera definitiva. Contrajo matrimonio con Doña Rafaela Costa con la que tuvo siete hijos, el segundo de los cuales sería Diego Matías. En 1900 presentó un proyecto de Hospital de Niños que finalmente fue inaugurado un año más tarde gracias a acciones caritativas. Este sería el tercer hospital infantil inaugurado en España tras el del Niño Jesús, de Madrid, y el de Niños Pobres, de Barcelona⁽²⁾. Durante 100 años, hasta el año 1998 en que se clausuró, funcionó como Hospital Infantil con quirófanos, consultas y hospitalización.

Diego –hijo– también estudió en Cádiz, donde fue alumno interno de Anatomía y Técnica Anatómica. Al finalizar su época universitaria, volvió a Tenerife donde sería nombrado médico “gratuito” de la Beneficencia⁽³⁾. Diego fue un incansable divulgador quirúrgico, a tenor de las publicaciones localizadas por García Nieto: “Dos raros casos de clínica quirúrgica infantil: macroquilia y tumor congénito sacrocóxico” (1929), “Invaginación intestinal íleo-cólica” (1931), “El fimosis en los niños” (1932), “Consideraciones sobre la atresia ano-rectal congénita” (1934), entre muchas otras. Realizó una rotación en París, con Ombrédanne, poniendo especial interés en la cirugía ortopédica. En 1935 relevaría a su padre como director del Hospital de Niños. Al año siguiente estalla la guerra civil y Diego es encarcelado durante unos meses en la prisión militar de Tenerife, debiendo interceder las Siervas de María (religiosas encargadas de su hospital), para liberarlo, tal como relata García Nieto.

Volviendo a marzo de 1927, como señalábamos, se presentó en el consultorio particular del Dr. Guigou, Domingo Linares y su esposa. Su hijo, un lactante de 35 días de vida, “estaba flaquísimo, tanto, que produjo verdadera sorpresa y compasiva admiración en las demás personas que en la sala inmediata esperaban turno de consulta. Al nacer había pesado algo más de tres kilos y, ahora, la balanza marcaba

Correspondencia: Dr. Óscar Girón Vallejo. Avenida Juan de Borbón 26, 5º F. 30007 Murcia.

E-mail: oscargironvallejo@gmail.com

Recibido: Septiembre 2017

Aceptado: Octubre 2017



Diego Guigou y Costa (1861-1936) (izquierda) y su hijo, Diego Matías Guigou (1901-1986) (derecha) (Fotos por cortesía del Dr. Víctor Manuel García Nieto).

mil ochocientos gramos⁽¹⁾. A pesar del avanzado grado de flaqueza, el niño conservaba la mirada viva y el llanto fuerte, según describe Guigou. El niño fue trasladado a un cuarto independiente del Hospital de Niños y fue preparado para un nuevo tipo de operación que según las publicaciones consultadas, era la primera vez que se realizaba en España. Se le administró una inyección de suero Hayem* y otra de aceite alcanforado antes de ser cloroformizado. Diego Matías, con la ayuda de su padre (este se limitó al diagnóstico y después dejó paso a su hijo), operó al paciente según la técnica de piloromiotomía que Conrad Ramstedt había publicado en 1912, sin violar la capa mucosa del píloro, de donde proviene su denominación de “extramucosa”. Según escribe Guigou “*a pesar de no haber sufrido ningún contratiempo, parecía imposible que pudiera vivir*”. Pero el niño vivió y se convirtió en el primer caso español que sobrevivía a este proceso. Sus padres lo trajeron a la consulta a los 8 meses cuando ya tenía 8 kilos y “*aspecto de salud y alegría*”.

En España, las técnicas usadas durante los primeros años del siglo XX para el tratamiento de la estenosis hipertrófica de píloro fueron la divulsión del píloro u operación de Loreta, la piloroplastia y la gastroenterostomía de Rusca. José Ribera y

Sans, del Niño Jesús, de Madrid, se decidió por esta última al intervenir a una niña (quizá esta fuera la primera intervención sobre una enfermedad pilórica) el 9 de abril de 1906, falleciendo a las seis horas debido a un “colapso”⁽⁴⁾.

Por ello es importante el legado quirúrgico pediátrico sembrado por la familia Guigou, quienes fueron los pioneros en el tratamiento moderno, actual, vigente, de la estenosis hipertrófica de píloro en España.

BIBLIOGRAFÍA

1. Guigou y Costa D. Estenosis hipertrófica congénita del píloro. Santa Cruz de Tenerife: Hespérides; 1928.
2. García Nieto VM. Cien años de Pediatría en Tenerife. BSCP Can Ped. 2001; 25: 7-10.
3. García Nieto VM. Diego Matías Guigou y Costa. Una figura imprescindible en la Pediatría de Tenerife. Ars Clinica Academica. 2017; 3: 12-18.
4. Girón-Vallejo Ó. Los orígenes de la Cirugía Pediátrica en España. Una aproximación, a través de la Revista Iberoamericana de Ciencias Médicas (1899-1936). Saarbrücken: Publicia; 2016.

*El suero de Hayem era un suero artificial compuesto de cloruro de sodio, sulfato de sodio y agua destilada y hervida.